

El artista que busca que San Antonio sea la capital del vitral

Múltiples ciudades y países conforman la vida de Alberto Núñez López, arquitecto de profesión, quien hoy, radicado en la localidad de San Juan, tiene ambiciosos planes para la provincia.

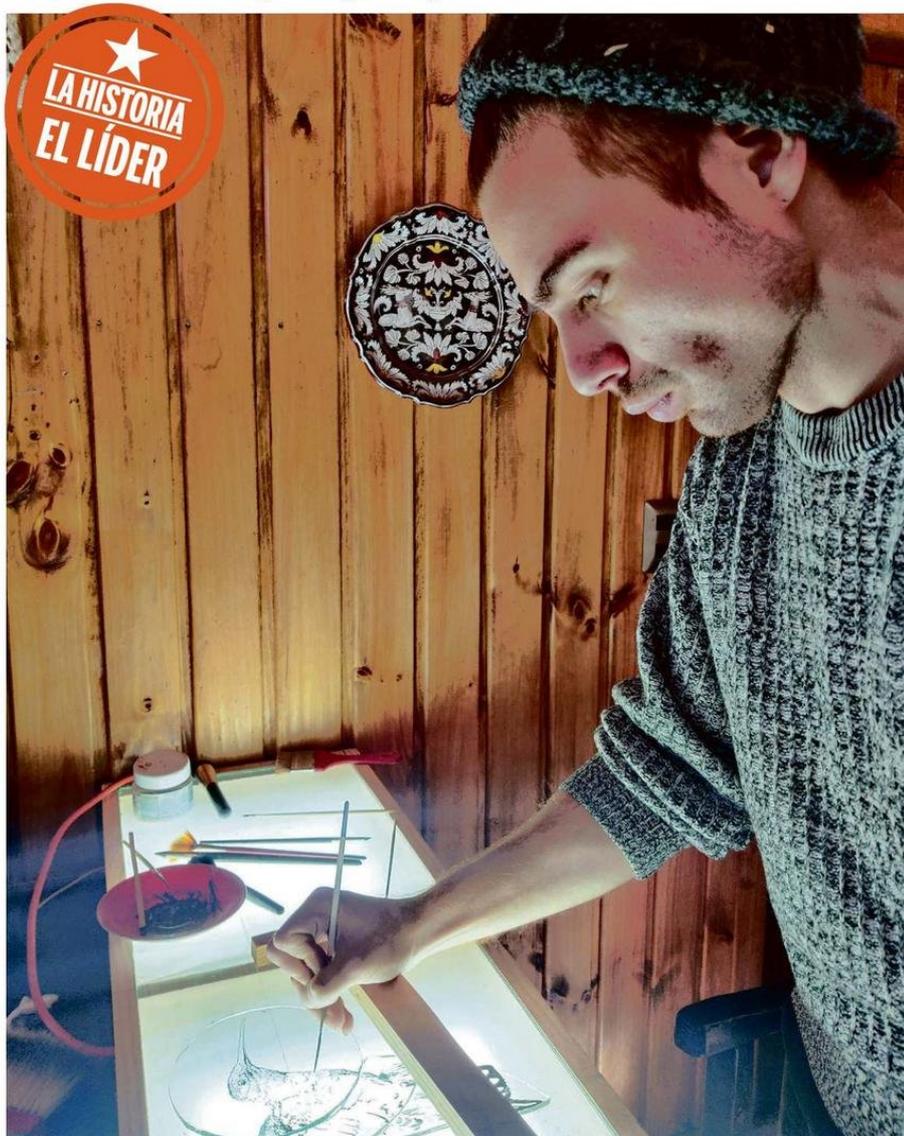
Marlon Cisternas Milla
 cronica@lidernsanantonio.cl

Alberto Eduardo Núñez López (34) es un artista chileno que ha dedicado su vida al estudio y desarrollo del vitral, combinando su pasión por el arte con la arquitectura. Desde temprana edad, mostró habilidades para el dibujo y la plástica, lo que lo llevó a formarse en Bellas Artes y Arquitectura en Uruguay. Su fascinación por el vitral nació en su infancia y se fortaleció en Francia, donde estudió las técnicas tradicionales en Chartres, una ciudad reconocida por su legado en este arte.

Tras su estadía en Francia, Núñez López regresó a Uruguay, donde comenzó a compartir sus conocimientos a través de talleres y a perfeccionar su oficio. En 2018, decidió volver a Chile para finalizar sus estudios de arquitectura, sin dejar de lado su trabajo con los vitrales. Su enfoque en la creación y enseñanza le ha permitido desarrollar piezas únicas y transmitir su experiencia a nuevas generaciones interesadas en esta disciplina.

Actualmente, reside en la tranquila localidad de San Juan, donde mantiene su taller y ha participado en importantes proyectos artísticos para el Centro Cultural de San Antonio. Su objetivo es impulsar la presencia de este arte en la región, consolidando un espacio de producción y formación para artistas y aficionados. Con su trabajo, busca rescatar y revitalizar una tradición que ha sido poco explorada en el país.

Además de su labor artística y educativa, Núñez López sueña con convertir a San Antonio en un centro de referencia para el vi-



ALBERTO NÚÑEZ SE RADICÓ EN LA LOCALIDAD DE SAN JUAN, DONDE TIENE SU TALLER.

tral en Chile. Aspira a producir materiales esenciales, como grisallas (técnica pictórica que se emplea para los trazos y el trabajo de "modelado" o efectos visuales de luz y sombras del vitral), que permitan a

los artistas locales acceder a insumos de calidad sin depender de importaciones. Con este propósito, continúa desarrollando su taller y fortaleciendo su compromiso con la difusión de esta forma de arte.

DE SANTIAGO A URUGUAY
 Alberto Núñez vivió su infancia en Santiago, específicamente en el sector oriente de la capital. Desde sus inicios, sintió que el arte era lo suyo, lo que se vio confirmado por medio de

su habilidad con los dibujos y con la plástica. "Yo siempre me he dedicado a lo mismo, a mi arte, y a hacer cosas. Entonces, en cuanto a la vida social, y a comentarte en específico sobre la vida de barrio, no



Yo siempre me he dedicado a lo mismo, a mi arte, y a hacer cosas. Entonces, en cuanto a la vida social, y a comentarte en específico sobre la vida de barrio, no te podría contar tanto porque siempre he estado en lo mío",

Alberto Núñez

te podría contar tanto porque siempre he estado en lo mío", detalla.

"Como a los cuatro años empecé a dibujar y a hacer arte. Recuerdo que a mí me regalaron para una Navidad, por ejemplo, plastilina, o materiales que me servían a mí para hacer otras cosas. Pero juegues en sí, nunca, por lo que me han dicho, me interesaron tanto, o quedaron por ahí. Después yo me dedicaba a otras cosas", recuerda.

A los siete años partió a Uruguay, a la ciudad de Montevideo. Allí dirigió su interés por el arte mediante dos carreras que cursaba a la vez: Bellas Artes y Arquitectura. "En Uruguay, cuando salí del liceo, yo hacía la escuela de Bellas Artes en la tarde, y facultad de arquitectura, en la mañana. Siempre tenía todo mi día ocupado con el estudio", declara.

-¿Por qué arquitectura y no otra carrera?

-Siempre lo tuve bien claro. Además de eso, me gustan mucho los idiomas, pe-



EN LA EXPOSICIÓN ARTE DEL VITRAL DEL 2024 EN EL CENTRO CULTURAL



JUNTO A LAS PARTICIPANTES DEL TALLER DE VITRAL EN SAN ANTONIO.



UNA SECCIÓN DE LOS PANELES VITRALES DEL CENTRO CULTURAL

ro nunca lo pensé como una carrera, sino que yo entendí que mi servicio hacia los demás iba más por lo que mejor sé hacer: que son cosas de arte, o de diseño, o cosas más funcionales como los vitrales.

VITRALES Y FRANCIA

Vivir entre los territorios que conforman el entorno del Río de la Plata, trajo ventajas para un espíritu creador y creativo como el de Alberto Núñez. La influencia del Viejo Continente, tanto en Argentina como en Uruguay, fue clave para que el artista conociera el mundo de los vitrales. "Lo que tiene de interesante el lado del Río de la Plata es que tanto en Argentina, o sea, en Buenos Aires, como en Montevideo, hay mucha presencia de arte europeo", aclara.

Los antiguos edificios, los museos y los vitrales se convirtieron en parte de su cotidianidad, marcando los intereses que terminarían por definir su vida. "Me acuerdo de la primera vez que a mí me impresionó un vitral. Estábamos en una campaña de vacunación donde nos llevaron a todos los niños. Fuimos a una policlínica que tenía un vitral pero que era gigante, de siete por cinco metros. Era todo azul y con hojas de acanto, rosas, y a mí me impresionó muchísimo", rememora, evocando aquel instante que despertó su fascinación.

En la Escuela de Bellas Artes, un profesor autodidacta en la técnica del vitral despertó su interés por este arte, llevándolo a tomar una decisión determinante: aprender el oficio de manera completa y formal. "A partir de ahí yo busqué dónde se podía estudiar vitral para no estar en esto de que voy a ir pi-



MOSTRANDO CÓMO SERÍA UNO DE LOS PANELES VITRALES DEL CENTRO CULTURAL SAN ANTONIO.

“ Me gustan mucho los idiomas, pero nunca lo pensé como una carrera, sino que yo entendí que mi servicio hacia los demás iba más por lo que mejor sé hacer: que son cosas de arte, o de diseño, o cosas más funcionales como los vitrales”,

Alberto Núñez

cando aquí, picando allá, en el sentido de que voy a tener el conocimiento a medias. Me dije: 'me arriesgo, y voy a este lugar donde no conozco a nadie. Pero ahí está el conocimiento, así que voy'", expresa, recordando así como llegó a Francia, específicamente a la ciudad de Chartres, en 2013.

Su estadía en Francia se extendió por todo un año. El programa fue intenso, con visitas a la catedral de Chartres, un edificio medieval repleto de vitrales, de todas las épocas. "Entonces nosotros íbamos y copiábamos un panel de ahí. El aprendizaje del taller, sobre todo en estos talleres tradicionales europeos, es por la copia de lo que ya está hecho, o del estilo de ese lugar, para que tú integres ese estilo. Y luego, si tú ves que quieres tener tu propia impronta, la desarrollas", explica.

La fusión entre Alberto y el arte del vitral llegó a tal punto que desde el 2021 ingresó a Worshipful Company of Glaziers and Painters of Glass de Londres, una antigua y prestigiosa gremial, dedicada al arte y la conservación del vidrio y vitrales.

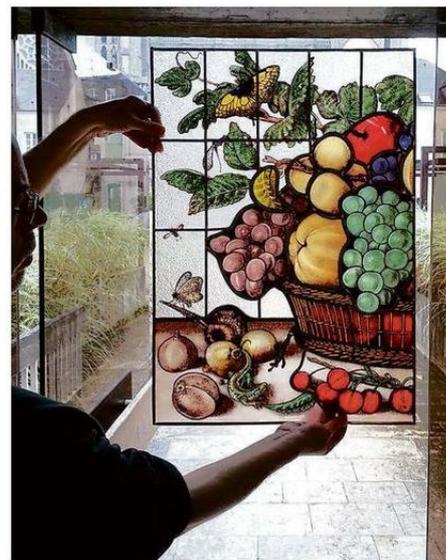
A SAN ANTONIO

Tras su paso por Europa, regresó a Uruguay y en 2018 a Santiago, en donde estuvo viviendo hasta el 2023, año en que se decide radicar en San Antonio. "Por preferencia, a mí siempre me han encanta-

do los lugares más rurales, entonces siempre he querido poder alejarme de la ciudad para tener un espacio, en el cual, yo pudiera criar gallinas, por ejemplo, todo eso. No es que no lo pudiera hacer en Santiago, pero el clima de Santiago a mí no me gusta mucho", puntualiza.

Así, el año pasado se contactó con el Centro Cultural de San Antonio por medio de una convocatoria para proponer talleres que se realizarían el primer semestre. Desde abril hasta julio se desarrolló este espacio denominado "Vital y arte en vidrio", el que Alberto lideró en conjunto con la comunidad. "Fue maravilloso. Fue genial porque las participantes, aparte de estar súper interesadas, también algunas venían sabiendo otras técnicas. Entonces, cada participante traía su interés y eso se vio reflejado en la exhibición final. Todas las piezas que se hicieron, son diferentes", explica.

En la actualidad, se encuentra realizando seis paneles de vitrales que serán instalados en una es-



ESTE ES EL EXAMEN FINAL QUE PRESENTÓ ALBERTO NÚÑEZ EN FRANCIA, EVALUADO POR EL MAESTRO BRUNO LOIR.

tructura portante independiente en el Centro Cultural de San Antonio. El artista dice que la comunidad participó con ideas para el diseño, mientras que las participantes del taller también se vieron involucradas en el proceso. Alberto comenta que está en la parte del pintado, procedimiento que lleva a cabo en su taller, en San Juan.

-¿Qué te gustaría realizar a futuro en San Antonio?

-No sé si se podrá lograr, no tengo idea, pero como visión me encantaría que San Antonio fuera una capital del vitral. Y que cualquier persona que quisiera aprender tanto restauración como el oficio desde cero, viniera a San Antonio como pasa en Chartres, Francia. La gente que quiere aprender vitral en serio, va a Chartres. De donde sean, de cualquier parte van

para allá. Y que lo mismo sea acá.

-¿Y en el mediano plazo?

-En San Juan estoy trabajando para poder producir, en Chile, las grisallas, porque hasta este momento las tenemos que importar de Francia. Entonces, estas grisallas tienen una fórmula que no es tan compleja. Hay ciertos minerales que son fáciles de conseguir, con los cuales podemos hacer las grisallas, y ya estoy experimentando y están dando resultado. Entonces, próximamente, yo espero que en 2026 ya tengamos como para poder, no sé si con algún subsidio, o bien ver de dónde podrán salir más fondos, para producir en masa las grisallas, tanto para mi uso como para todas las personas que ya saben el oficio de acá de San Antonio, y quieran seguir trabajando.